

LA REFORMULACIÓN DE UN PROYECTO DE TESIS DE POSGRADO Y EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE UN CAMPO DISCIPLINARIO

María Alejandra Vitale

Introducción

El paulatino incremento de la oferta de carreras de posgrado en las universidades argentinas ha promovido la reflexión sobre las dificultades involucradas en la redacción de los proyectos de tesis y en su elaboración final (Arnoux, 2006; Arnoux et al., 2005; Carlino, 2003a, b; di Stefano, 2003); asimismo, ha incentivado el desarrollo de investigaciones que estudian la incidencia de la escritura en la producción de conocimiento en los posgrados⁽¹⁾.

En las Maestrías y Carreras de Especialización, los alumnos frecuentemente deben adquirir conocimientos que provienen de campos disciplinarios que no dominan, pues suelen ingresar con títulos de grado diferentes y con experiencias laborales provenientes de ámbitos profesionales diversos. Por ello, las dificultades de escritura que presentan los alumnos del ciclo de posgrado pueden ser interpretadas como indicadores de su escasa competencia en determinados ámbitos disciplinarios y como exponentes de una tensión entre estas limitaciones del propio saber y la necesidad de lograr un texto eficaz. En relación con los problemas de escritura que manifiestan los alumnos universitarios, Carlino (2005: 23-24) hace hincapié en que resultan inherentes a cualquier intento de aprender algo nuevo y destaca que la preocupación por la escritura contribuye directamente al aprendizaje de los alumnos, porque al escribir se activan procesos cognitivos que no siempre ocurren en ausencia de la producción escrita. De allí que las sucesivas reescrituras de un mismo texto no sólo mejoran la calidad del producto escrito sino también desarrollan el saber del alumno, cumpliendo un papel central en su proceso de aprendizaje.

(1) La investigación denominada "Escritura y producción de conocimientos en las carreras de posgrado", subsidiada por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y dirigida por Elvira Narvaja de Arnoux, constituye un ejemplo del interés actual en investigar las relaciones entre la escritura y la producción del saber académico.

A partir del estudio de un caso, el objetivo de este artículo es demostrar cómo las sucesivas reescrituras de un proyecto de tesis de posgrado han incidido positivamente en el proceso de aprendizaje de un campo disciplinario específico, el Análisis del Discurso, por parte de un alumno inscripto en una Maestría en Periodismo de una universidad privada argentina. El tema de su tesis de Maestría ha sido el discurso periodístico de Carlos Fuentes, publicado en el diario mexicano *Reforma*, contra la política exterior implementada por el gobierno de George W. Bush luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001 en los EE.UU. El marco teórico-metodológico elegido fue el Análisis del Discurso, en el cual el alumno tenía escasa competencia, pues era egresado de una Licenciatura en Relaciones Internacionales.

1. Hacia la apropiación de un saber disciplinario

El interés inicial del maestrando en el tema de su tesis de posgrado surgió gracias a sus conocimientos previos sobre los principios de la política exterior mexicana, en los cuales, advertía, se basaba Fuentes para criticar la política exterior del presidente Bush, en particular la invasión a Irak. A partir de ello, solicita a un especialista en Análisis del Discurso que sea su tutor de tesis, pues desea enmarcar su investigación en este campo disciplinario con el propósito de que le provea las herramientas necesarias para enriquecer el análisis de los discursos de Carlos Fuentes contra Bush.

Como primera medida, el tutor le recomienda que trabaje con la noción de memoria discursiva, una noción técnica que le permitiría afinar su percepción inicial de que Fuentes reformulaba discursos ya dichos en la tradición de la política exterior de México, para lo cual le entrega bibliografía pertinente. Mientras está elaborando su primer borrador del proyecto de tesis, el alumno encuentra en una librería una novedad editorial, un *Diccionario de Análisis del Discurso* editado por dos prestigiosos especialistas⁽²⁾, que toma como fuente bibliográfica. Con claros indicios de la lectura de este *Diccionario*, el fragmento del primer borrador del proyecto referido a la noción de memoria discursiva, un subapartado del apartado “Marco teórico-metodológico”, es el siguiente:

1 - MEMORIA DISCURSIVA

Por memoria discursiva se entiende la cohesión textual que está intrínsecamente ligada a la memoria. Se habla algunas veces de memoria discursiva

(2) Se trata de Charaudeau, P. y D. Maingueneau (2005) *Diccionario de Análisis del Discurso*. Bs. As.: Amorrortu.

siva para dar cuenta del gradual incremento de los saberes compartidos por los interlocutores en el curso de un intercambio. Esto pasa de manera privilegiada por la anáfora*. En el caso del discurso periodístico de Fuentes es evidente la presencia de los principios de la política exterior mexicana, aunque de una manera más reformulada que implícita.

Maingueneau nos dice que cada formación discursiva se ve captada en una doble memoria. Ella confiere una memoria externa al colocarse en la filiación de formaciones discursivas anteriores. En el andar del tiempo se crea también una memoria interna (con los enunciados producidos anteriormente en el interior de la misma formación discursiva. El discurso se asienta, pues, sobre una Tradición pero crea poco a poco su Tradición propia. Aquí la memoria no es psicológica sino que se confunde con el modo de existencia de cada formación discursiva, que tiene su manera propia de administrar esa memoria.

S. Moirand muestra, trabajando sobre la prensa, que en el sucederse de los textos se constituye “*en y por* los medios de comunicación” una memoria interdiscursiva ** “sobre formulaciones recurrentes que pertenecen por fuerza a discursos anteriores y que, funcionando bajo el régimen de la alusión, participan en la interpretación de estos acontecimientos”. Fuentes es un perfecto ejemplo para demostrar lo anterior desde el momento en que utiliza el discurso de la diplomacia mexicana para interpretar la política exterior del presidente Bush. Algunos de los argumentos que éste utiliza los podemos encontrar en un discurso del presidente Venustiano Carranza promulgado el 1 de septiembre de 1918 ***.

* Es la puesta en relación interpretativa, en un enunciado o serie de enunciados, de por lo menos dos secuencias donde la primera guía la interpretación de la otra u otras.

** Todo discurso está travesado por la interdiscursividad, dado que su propiedad constitutiva es estar en relación multiforme con otros discursos, entrar en el interdiscurso. Este último es al discurso lo que el intertexto es al texto.

*** Ver Anexo 1.

En primer lugar, sobresale como dificultad de escritura la incoherencia local introducida por el último enunciado del primer párrafo (“En el caso del discurso periodístico de Fuentes...”), pues no es posible establecer una relación semántica que justifique su inclusión luego de los anteriores enunciados⁽³⁾. En efecto, el primer enunciado expone una poco precisa definición de memoria discursiva que hace uso del mismo término, “memoria”, incluido en el sintagma “memoria discursiva” que debe definir. El segundo enunciado, mediante un marcador polifónico (“Se habla algunas veces”), precisa la definición en el marco de un intercambio conversacional: el gradual incremento de los saberes compartidos

(3) Van Dijk (1980:25) define la coherencia local de un texto como “las relaciones semánticas entre oraciones individuales de la secuencia”.

por los interlocutores. El tercer enunciado intenta explicar cómo se produce ese incremento de información: por la anáfora, término definido en una nota al pie. Pero el problema fundamental del párrafo radica en la inclusión del último enunciado, que no puede ligarse semánticamente con los anteriores, porque el discurso periodístico de Carlos Fuentes no constituye un caso particular, un ejemplo de intercambio conversacional oral sino que se trata de notas de opinión escritas, con lo cual no puede aplicarse a ese discurso la noción de memoria discursiva entendida como “incremento de los saberes compartidos por los interlocutores en el curso de un intercambio”.

Sin ningún tipo de conector que cohesione con el primer párrafo, el segundo párrafo expone otra perspectiva de estudio de la memoria discursiva, la de Maingueneau, introducida mediante el discurso indirecto (“nos dice que”). El párrafo, por un lado, no brinda una definición precisa de memoria discursiva ni de formación discursiva, nueva noción con la que aquella queda ligada, y, por otro lado, no hace remisión a los discursos de Carlos Fuentes, con lo cual no queda explicitada la operatividad de las nociones de memoria discursiva y de formación discursiva para analizarlos.

El tercer párrafo tampoco es introducido con un conector que lo ligue con el anterior y reitera la cita polifónica para introducir otra perspectiva en torno a las memorias discursivas, en este caso marcada a través de las comillas, sin dar una definición de memoria discursiva. Por otra parte, las apreciaciones del autor citado, Moirand, no son del todo adecuadas para aplicarlas a los textos de Fuentes publicados en el diario *Reforma*, pues si bien circulan en un medio de comunicación, no reformulan discursos previos de los medios, fenómeno al que se refiere Moirand, sino los principios de la política exterior mexicana.

Luego de la lectura del primer borrador, el tutor advierte al maestrando sobre el riesgo de basarse en concepciones teórico-metodológicas que no resultan productivas para el corpus que será analizado y le recomienda una reescritura que recupere una bibliografía que le había entregado, mucho más pertinente desde su punto de vista para el tema de la tesis, pero que el maestrando había desestimado al priorizar la lectura del *Diccionario de Análisis del Discurso*, ya que le suministraba una síntesis que le permitía hacer un recorte para insertar en su texto. El segundo borrador presentado resulta exactamente igual al primero, con la salvedad de que incluye una expansión mediante la anexión al final del texto del siguiente párrafo:

2- (...)

Pero el autor en el que haré más énfasis es Courtine. Éste nos dice que la noción de memoria discursiva concierne a la existencia histórica del enun-

ciado en el seno de prácticas discursivas reguladas por aparatos ideológicos, apunta a lo que Foucault destaca a propósito de los textos religiosos, jurídicos, literarios, científicos, “discursos que están en el origen de ciertos actos nuevos, de palabras que los retoman, los transforman o hablan de ellos, resumiendo, los discursos que indefectiblemente, más allá de su formulación, dicen, permanecen dichos y aún se van a decir”.

El segundo borrador, al limitar la reformulación del subapartado “Memoria discursiva” al mero agregado de un último párrafo, sigue presentando las mismas dificultades que el primer borrador, a las que se suman las generadas por la amplificación misma. En el párrafo anexado se destaca, en primer lugar, el empleo de un conector que liga un párrafo con otro, en este caso “pero”, cuya función argumentativa fue analizada por Ducrot (1985). En efecto, “pero” relaciona dos sintagmas que orientan hacia conclusiones opuestas, teniendo el segundo más peso argumentativo que el primero. En el apartado analizado, los párrafos anteriores al “pero” orientan hacia la conclusión de que el maestrando basará su análisis de los discursos de Carlos Fuentes en las diversas perspectivas de estudio de la memoria discursiva expuestas en ellos, el párrafo encabezado por “pero”, en cambio, orienta hacia la conclusión de que se basará en la propuesta de Courtine. De ser esto así, resulta anómalo el espacio textual comparativamente más grande dedicado a la exposición de perspectivas que no serán priorizadas, y el menor espacio textual asignado a la perspectiva en la que se hará más énfasis. Por otra parte, el párrafo anexado apela nuevamente a la cita polifónica, en este caso mediante el discurso indirecto (“Éste nos dice que...”), que no brinda una definición de la noción de memoria discursiva y reitera la relación polifónica en la cita textual mediante comillas de palabras de Foucault con la ambigüedad de que no queda claro si el sujeto de “apunta” es “Courtine” o “la noción de memoria discursiva”. Asimismo, el párrafo no se refiere a los discursos de Carlos Fuentes que serán analizados, por lo cual no queda justificado por qué serán enfatizadas las propuestas de Courtine en detrimento de las otras.

La repetición en el segundo borrador de los mismos tres párrafos que constituían el subapartado en el primer borrador y la limitación de la reformulación a la simple anexión de un último párrafo resultan sintomáticas. Si se consulta la entrada “Memoria discursiva” del *Diccionario de Análisis del Discurso* que empleó el maestrando como bibliografía, se comprueba que ha copiado textualmente dos párrafos enteros (los que exponen las perspectivas sobre las memorias discursivas de Maingueneau y de Moirand) y dos enunciados de otro párrafo (“Se habla a veces de memoria discursiva [...] Esto pasa de manera privilegiada por la anáfora”). Esto demuestra que el maestrando no ha podido apropiarse de la

información dada en el *Diccionario* en función de los objetivos de su investigación y de la naturaleza del corpus que analizará, en lo que incidió probablemente la autoridad representada por el propio *Diccionario*, que lo inhibió para reformularlo.

Luego de entrevistarse con el tutor, éste vuelve a recomendar al maestrando una lectura atenta de la bibliografía que le dio en la primera entrevista, le señala las dificultades que sigue presentando el texto y lo estimula a realizar una reformulación de mayor alcance, a partir de la cual recibe el siguiente último borrador:

3 - MEMORIA DISCURSIVA

De acuerdo con Courtine (1981), toda producción discursiva que se efectúa en las condiciones determinadas de una coyuntura, pone en movimiento, *hace circular*, formulaciones anteriores, ya enunciadas. La noción de memoria discursiva de acuerdo con este autor concierne a la existencia histórica del enunciado en el seno de prácticas discursivas determinadas; y apunta a lo que Foucault destaca a propósito de los textos religiosos, jurídicos, literarios, científicos, “discursos que están en el origen de ciertos actos nuevos, de palabras que los retoman, los transforman o hablan de ellos, resumiendo, los discursos que indefinidamente, más allá de su formulación, se dicen, permanecen dichos y aún se van a decir”.

De este modo, Courtine llama memoria discursiva al retorno y transformación de enunciados ya dichos en la actualidad de un acontecimiento discursivo. La noción de dominio de memoria da cuenta de las formulaciones anteriores con los que ciertas formulaciones del discurso estudiado entablan relaciones de reformulación. En el espacio del dominio de la memoria es posible identificar una serie de formulaciones-origen, punto de emergencia de las redes de reformulaciones. En el caso del discurso periodístico de Carlos Fuentes contra Bush, se inscribe en un dominio de memoria que se remonta a los siete principios de la política exterior de México que funcionan así como sus formulaciones-origen.

S. Moirand (1999) muestra, trabajando sobre la prensa, que en el sucederse de los textos se constituye “*en y por* los medios de comunicación” una memoria interdiscursiva* “sobre formulaciones recurrentes que pertenecen por fuerza a discursos anteriores y que, funcionando bajo el régimen de la alusión, participan en la interpretación de estos acontecimientos”. Fuentes es un perfecto ejemplo para demostrar lo anterior desde el momento en que utiliza el discurso de la diplomacia mexicana para interpretar la política exterior del presidente Bush. Algunos de los argumentos que éste utiliza los podemos encontrar en un discurso del presidente Venustiano Carranza promulgado el 1 de septiembre de 1918**.

* Todo discurso está atravesado por la interdiscursividad, es decir, las relaciones de este discurso con los otros, dado que su propiedad constitutiva es estar en relación multiforme con otros discursos.

** Ver Anexo 1.

El último borrador presenta menos dificultades de escritura que los anteriores, lo que funciona como un indicador de que la reformulación global del propio fragmento textual ha exigido al maestrando procesar la bibliografía leída, desechando aquella que no resulta pertinente en relación con el género discursivo al que pertenece el corpus que analizará y avanzar así en su proceso de aprendizaje. En efecto, en la reformulación se destaca la operación de supresión de los dos primeros párrafos incluidos en los borradores previos, con lo cual se logra superar la incoherencia local presente en el primer párrafo y la ausencia de definiciones noacionales del segundo. Como operación complementaria, sobresale la expansión del que fuera el último párrafo en el segundo borrador, lo que incide en la introducción de la cita de Foucault sin ambigüedad, pues en la última versión queda claro que el sujeto de “apunta” es “la noción de memoria discursiva”.

Por otra parte, al contrario de lo que sucedía en los otros borradores, se introduce un conector consecutivo, “de este modo”, que contribuye a la cohesión⁽⁴⁾ entre el primer párrafo y el segundo, y se incluye por primera vez una definición precisa de memoria discursiva, lo que le da mayor claridad conceptual al subapartado. El despliegue de la propuesta de Courtine, asimismo, permite justificar su pertinencia respecto del corpus a ser analizado, pues explícitamente se lo relaciona con ella sin provocar incoherencia local (“En el caso del discurso periodístico de Carlos Fuentes contra Bush...”). Si bien el tercer párrafo sigue sin relacionarse con un conector con el segundo párrafo y la mención a Moirand no se ha modificado, la explicitación en el segundo párrafo de que los discursos de Fuentes son periodísticos contribuye a la cohesión, dado que el tercer párrafo hace referencia a la prensa y a los medios de comunicación.

A diferencia del último borrador, los dos primeros se caracterizaban por lo que podemos denominar un “torbellino de citas”, que no daba cuenta ni de claridad conceptual ni de pertinencia y que, según el principio postulado por Freud en su análisis de la cabeza de Medusa⁽⁵⁾, exponían en su sobreabundancia una falta. Por ello, el avance en el proceso de aprendizaje por parte del maestrando volvió innecesaria la exigencia de demostrar un saber que, paradójicamente, indicaba su ausencia, y el texto escrito ganó en aceptabilidad y claridad.

(4) Calsamiglia Blancafort y Tussón Valls (2001:230) sostienen que la cohesión funciona como un conjunto de enlaces intratextuales para establecer las relaciones semánticas que precisa un texto para constituirse como unidad de significación.

(5) Ver Freud, S. (1981) “La cabeza de Medusa”, en *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.

A este logro ha contribuido, también, la reformulación realizada en el paratexto del subapartado, específicamente en la nota al pie que se refiere a la interdiscursividad:

1- y 2-

Todo discurso está travesado por la interdiscursividad, dado que su propiedad constitutiva es estar en relación multiforme con otros discursos, entrar en el interdiscurso. Este último es al discurso lo que el intertexto es al texto.

3-

Todo discurso está atravesado por la interdiscursividad, es decir, las relaciones de este discurso con los otros, dado que su propiedad constitutiva es estar en relación multiforme con otros discursos.

La escritura de la nota al pie del último borrador es más eficaz que la del primero y el segundo en cuanto a alcanzar el objetivo de aclarar el sentido del término “interdiscursividad”, y esto gracias al empleo de una reformulación intradiscursiva explicativa encabezada por el marcador “es decir”, que introduce una definición nocional⁽⁶⁾. Asimismo, esta reformulación suprime, por un lado, la referencia de los dos primeros borradores a “interdiscurso”, y, por otra parte, omite el último enunciado que se refiere al “intertexto”, noción que no era definida, por lo que la operación de supresión contribuye también a la claridad conceptual de la nota al pie.

Si consultamos la entrada “Interdiscursividad” en el *Diccionario de Análisis del Discurso* que ha tomado como primera fuente el maestrando, leemos “Véase Interdiscurso”; y al leer la entrada “Interdiscurso” comprobamos que la nota al pie de los dos primeros borradores repite exactamente el mismo párrafo que encabeza dicha entrada. Pero en el *Diccionario*, este párrafo es desplegado a continuación y remite a la entrada “intertexto”, que aclarará el significado de este otro término. En vez de reformular el *Diccionario* para redactar una nota al pie que cumpla con la función de aclarar el significado del término “interdiscursividad”, el maestrando optó por copiar textualmente el primer párrafo de una de sus entradas, que en el nuevo co-texto del subapartado sobre memoria discursiva, a diferencia de lo que sucede en su co-texto de origen, no es eficaz.

La estrategia de repetir textualmente el *Diccionario de Análisis del Discurso*, desechada en la escritura del último borrador, está estrechamente vinculada con las reflexiones de Arnoux (2006) sobre la exigencia

(6) Sobre los tipos de reformulación, ver Fuchs (1994).

en los estudios de posgrado de un amplio dominio por parte de los alumnos en las prácticas de reformulación, que se pone en juego no solo en las reformulaciones que realizan de sus propios textos sino también en las que hacen de la bibliografía. De esta manera, haber logrado “despegarse” del *Diccionario* en el último borrador e incluir en éste una reformulación explicativa en una nota al pie no es de importancia menor, porque es un indicador de que el maestrando ha podido apropiarse de un saber y reposicionarse en un lugar enunciativo de quien tiene un conocimiento que explica a un otro que no lo posee⁽⁷⁾.

Se trata, en suma, de una posición de subjetividad que debe ser ocupada no sólo para facilitar la enunciación de un proyecto de tesis de posgrado sino para poder implementarlo, pues como destacan Arnoux et al. (2005), quien se inicia en la investigación se ve obligado a realizar una suerte de “conversión identitaria” que implica un pasaje de consumidor de conocimientos de otros a productor de conocimientos.

2. Dificultades en la exposición y vacilación conceptual

Como sostiene Álvarez (1994:9), la exposición exige un conocimiento global del tema sobre el que versa el discurso y un desarrollo progresivo y articulado de las ideas que contribuyen a su manifestación. En relación con estas exigencias, en otro subapartado del apartado “Marco teórico metodológico” del proyecto de tesis analizado se destaca cómo las dificultades de escritura funcionan como un indicador de la vacilación conceptual del maestrando. En efecto, el primer borrador afirmaba:

1.

Dentro del análisis del discurso contamos con una enorme cantidad de herramientas para analizar y profundizar en lo que se dice. Sin embargo, considero que de acuerdo a la naturaleza y el fin de mi trabajo emplearé sólo tres conceptos de esta disciplina. El primero será la memoria discursiva; después haré uso del argumentación, en donde, por un lado, entrarán en cuestionamiento los razonamientos implícitos que Fuentes utiliza en su discurso y, por el otro, la imagen (*ethos*) que éste ha ido construyendo a lo largo del tiempo. Y por último tomaré las figuras retóricas y su utilización en la producción periodística del autor de *Aura*.

En el fragmento se observa que el maestrando emplea un enunciado sintetizador que anticipa un despliegue en los enunciados siguientes

(7) Fuchs (1994:8) sostiene que en la reformulación explicativa el enunciador se sitúa frecuentemente como un “especialista” que explicita el sentido de un texto (o de un término) a un público “no especializado”.

de los tres conceptos nombrados: “emplearé sólo tres conceptos de esta disciplina”. Sin embargo, al leer los enunciados que siguen a éste se comprueba que dos de estos tres conceptos no son identificados con claridad, en lo que incide el establecimiento de la progresión temática⁽⁸⁾.

La expresión referencial “el primero”, que remite anafóricamente a “conceptos”, anuncia una exposición que enumere los tres conceptos, es decir que abre un paradigma según el cual son esperables las expresiones enumerativas “el segundo” y “el tercero”, en una progresión de tema constante que agregue como información nueva los nombres de los dos conceptos que faltan identificar. Sin embargo, “el primero” cobra una connotación temporal, de modo tal que abre otro paradigma que posibilita la aparición de un conector temporal, “después”, al que le sigue un verbo conjugado en primera persona “haré uso” que introduce otro tema, “yo”, frente a “el primero”, que plantea como tema a un concepto. El último enunciado se liga al anterior mediante el conector aditivo “y” seguido de “por último” —usado más bien como un conector temporal a causa de la presencia del “después” que como un conector metatextual finalizador⁽⁹⁾— al que sigue otro verbo conjugado en primera persona, “tomaré”, que también tiene como tema a “yo”. De este modo, el quiebre en la progresión temática respecto de los conceptos dificulta la identificación de dos de ellos: ¿se trata de los conceptos de argumentación y de figuras retóricas?

La dificultad en comunicar cuáles son los tres conceptos que el maestrando tomará del Análisis del Discurso para su investigación, relacionada con el establecimiento de la progresión temática, da cuenta de una vacilación conceptual acorde con una escasa competencia disciplinaria, que también es indicada por otros problemas de escritura en el orden sintáctico y léxico-semántico detectados en el fragmento. Se trata de los sintagmas agramaticales “El primero será la memoria discursiva” y “haré uso del argumentación”, y del empleo del relativo “en donde” referido a “del argumentación”, que resquebraja la cohesión y la coherencia (¿en el argumentación entrarán en cuestionamiento...?); por otra parte, es in-

(8) La progresión temática incide en la coherencia local y constituye la distribución de la información dentro de la oración de modo tal que ésta avance, lo que se manifiesta por el lugar que las unidades informativas ocupan en la oración. El tema es el punto de partida de la información y por ello se ubica al inicio de la oración, el rema es la información nueva que se agrega y que constituye el cuerpo del mensaje. Sobre la progresión temática, ver Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (2001:240-245)

(9) Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (2001:246) aclaran que los conectores metatextuales no se orientan al contenido de los enunciados sino al desarrollo mismo de la enunciación, por lo que funcionan como marcadores de ordenación del discurso.

aceptable o por lo menos ambiguo el uso del lexema “cuestionamiento” en el sentido de analizar.

Luego de otra entrevista con el tutor en la que éste le señala las dificultades que presenta la redacción del fragmento analizado, el maestrando entrega la siguiente reformulación:

2.

Dentro del análisis del discurso contamos con una enorme cantidad de herramientas para analizar y profundizar en lo que se dice. Sin embargo, considero que de acuerdo a la naturaleza y el fin de mi trabajo emplearé particularmente tres conceptos de esta disciplina. El primero será el concepto de memoria discursiva, haré asimismo uso de la noción de argumentación; tomaré las figuras retóricas, en especial la metáfora y su empleo polémico en la argumentación de Fuentes. A partir de la cual analizaré los razonamientos implícitos que Fuentes utiliza en su discurso y, por el otro, la imagen (*ethos*) que éste ha ido construyendo a lo largo del tiempo.

En el fragmento del segundo borrador, se identifican con mayor claridad dos de los tres conceptos anunciados (el de memoria discursiva y el de argumentación), a lo que ha contribuido la superación de la agramaticalidad de los sintagmas “El primero será la memoria discursiva” y “haré uso de la argumentación”, reformulados respectivamente en “El primero será el concepto de memoria discursiva” y “haré asimismo uso de la noción de argumentación” mediante la inclusión de los lexemas “concepto” y “noción”, lo que —a pesar de la oscilación entre los lexemas “concepto” y “noción”— le da mayor cohesión léxica al fragmento. Por otra parte, el conector temporal “después” ha sido sustituido por el conector aditivo “asimismo”, que brinda a la secuencia mayor apariencia expositiva.

Ha sido sustituido, también, el sintagma “entrarán en cuestionamiento” por “analizaré” y el relativo “en donde”, referido a “argumentación”, por “a partir de la cual”, operación que contribuye a la cohesión, aunque la gramaticalidad queda resquebrajada por la inclusión del sustantivo “argumentación” y el relativo “a partir de la cual” en oraciones diferentes. La referencia del primer borrador a las figuras retóricas es cambiada de lugar y se omite el conector “por último”, lo cual parece indicar que “figuras retóricas” no es el tercer concepto que falta identificar sino que son mencionadas en tanto un aspecto de análisis de la argumentación. Asimismo, se observa que el segundo borrador particulariza en una figura retórica específica, la metáfora, en el marco de su función polémica en los textos de Fuentes, y que sustituye “solo” por “particularmente”. Esta sustitución permite sortear la orientación argumentativa hacia la minimización de “solo” (Ducrot, 1985), lo que desde un punto de vista enun-

ciativo daba cuenta de una posición de subjetividad ubicada en el lugar de la carencia.

Sin embargo, persisten dificultades de escritura. Al reordenar los enunciados y suprimir el conector metatextual de transición “por un lado”, presente en el primer borrador, y dejar en el segundo borrador “por el otro”, se compromete la cohesión. Por otra parte, continúa la ambigüedad respecto de cuál es el tercer concepto anunciado desde el principio de la exposición, pues el último enunciado se refiere tanto a “los razonamientos implícitos” usados por Fuentes como a “la imagen (*ethos*) que éste ha ido construyendo a lo largo del tiempo”.

A partir de las observaciones del tutor, varias dificultades son superadas en el último borrador:

3.

Dentro del análisis del discurso contamos con una enorme cantidad de herramientas para analizar y profundizar en lo que se dice. Sin embargo, considero que de acuerdo a la naturaleza y el fin de mi trabajo emplearé particularmente tres nociones de esta disciplina. La primera será la de memoria discursiva; haré asimismo uso de la noción de argumentación, a partir de la cual analizaré las figuras retóricas, en especial la metáfora y su empleo polémico en la argumentación de Fuentes. La tercera noción es la de *ethos*, la imagen que éste ha ido construyendo a lo largo del tiempo y en su discurso.

Por un lado, el tercer borrador normaliza la oscilación identificada en los dos primeros en cuanto al empleo simultáneo de los lexemas “concepto” y “noción”, optando por este último, lo que contribuye a la cohesión léxica del fragmento y a su claridad expositiva. Por otra parte, el último enunciado es reformulado mediante la supresión de la referencia al análisis de los razonamientos implícitos y mediante la inclusión de una expresión referencial enumerativa que incluye el lexema “noción”, “la tercera noción”, lo que mejora la progresión temática del fragmento y permite identificar sin ambigüedad que la tercera noción es la de *ethos*. Asimismo, fueron suprimidos los paréntesis en los cuales se incluía esta noción de modo aleatorio e incidental, lo cual redundaba en su jerarquización.

Por último, se observa que ha sido superada la agramaticalidad y falta de cohesión del segundo borrador respecto del antecedente “argumentación” y el relativo “a partir de la cual” gracias a una alteración en el orden de los enunciados que posibilita, a diferencia de lo que sucedía en el segundo borrador, que el relativo esté a continuación de su antecedente dentro de la misma oración.

De esta manera, las sucesivas reformulaciones analizadas han permitido al maestrando clarificar la distinción entre las nociones en las que

basará el análisis del corpus, al tiempo que incidieron en la obtención final de un producto textual de mayor calidad. Gracias a estas reformulaciones, la escritura no sólo cumplió su papel de herramienta de construcción del conocimiento sino también la de ser un instrumento de comunicación, pues el último borrador del proyecto de tesis de posgrado transmite al lector una información con mayor precisión y con menor ambigüedad.

El tramo de reformulación del proyecto de tesis analizado da cuenta, también, que gracias a la clarificación conceptual el maestrando ha logrado acercarse a una representación de su tesis más nítida, lo que facilitará su elaboración⁽¹⁰⁾. En efecto, las tres nociones finalmente identificadas, memoria discursiva, argumentación —en relación con el empleo polémico de la metáfora— y *ethos*, aún siendo discutible su demarcación (dado que la noción de argumentación en su mayor generalidad incluye la de *ethos*), delimitan tres vías de entrada al análisis del corpus que el maestrando recorrerá cuando comience a desarrollar el plan de tesis.

3. El valor macroestructural de los títulos y la competencia disciplinaria

Los títulos y subtítulos de los textos ayudan al lector a suponer globalmente aquello sobre lo que tratará el texto o una parte de él, funcionando como “palabra temática” u “oración temática” que equivale a la macroestructura del texto o a una parte de él⁽¹¹⁾. En el caso de un proyecto de tesis de posgrado, los títulos y subtítulos constituyen paratextos que responden en general a formatos fuertemente convencionalizados en el ámbito académico, aunque —como aclaran Arnoux et al. (2005)— no siempre son conocidos por quienes cursan carreras de posgrado. Algunas de estas convenciones varían en función de cada campo disciplinario, de allí que alcanzar un desempeño exitoso en el empleo de los títulos y subtítulos en un proyecto de tesis de posgrado implique una competencia específica en aquel campo. En el caso del proyecto de tesis de posgrado aquí

(10) Arnoux (2005) destaca que las reformulaciones de un proyecto de tesis, en particular cuando son producto de interacciones del alumno con expertos y pares, contribuyen a que progrese en la configuración de una representación cada vez más ajustada de su tesis.

(11) Van Dijk (1983:55) sostiene que la coherencia global de un texto depende de su macroestructura, es decir, la representación abstracta de la estructura global de su significado. Existen distintos niveles posibles de la macroestructura de un texto, de modo que determinadas partes pueden tener sendas macroestructuras que se organizan jerárquicamente. La macroestructura equivale al tema del texto, que suele ser nombrado explícitamente mediante una “palabra temática” u “oración temática”, como los títulos y subtítulos.

analizado, se destaca cómo las reformulaciones del título “Corpus” y de los subtítulos que integran el apartado así denominado dan cuenta tanto de un progresivo avance en la comprensión de una noción específica del Análisis del Discurso, la de condiciones de producción, como de la superación de una primera incoherencia global ocasionada por la falta de correlación entre el valor macroestructural de ese título y la naturaleza de la información que seguía a continuación.

En efecto, en el primer borrador de su proyecto de tesis, el maestrando incluyó un apartado titulado “Corpus”, al que seguía un fragmento textual que constituía una biografía de Carlos Fuentes y luego del cual había dos subapartados titulados “La guerra de Irak” y “El texto periodístico”. El valor macroestructural del título “Corpus” despertaba en el lector la expectativa de que se expondría a continuación el material textual que sería analizado en la tesis, pero ésta era defraudada cuando leía las referencias posteriores a la vida de Carlos Fuentes, los sucesos de Irak y al texto periodístico, lo cual generaba una incoherencia.

La reflexión posterior del maestrando, guiada por el tutor, sobre la noción de condiciones de producción, que incluye una serie de factores como la coyuntura socio-histórica en la que es producido el discurso, la inscripción institucional del enunciador, el género discursivo y el tipo textual desde los que es emitido, entre otros, llevaron al maestrando a reformular el título del apartado y sus subtítulos del siguiente modo:

2 -

El corpus y sus condiciones de producción

—Perfil de Carlos Fuentes

—La guerra de Irak

—El texto periodístico

La expansión del título del apartado mediante la anexión del sintagma “y sus condiciones de producción” funcionaba como una primera justificación de la inclusión a continuación de las referencias a la vida de Carlos Fuentes, la política exterior de Estados Unidos ante Irak y al discurso periodístico, dado que daban cuenta de tres aspectos de las condiciones de producción de los enunciados que se analizarían en la tesis, el sujeto enunciador y su adscripción institucional, la coyuntura socio-histórica y el tipo de discurso al que ellos pertenecían, lo que cual neutralizaba la incoherencia señalada en el primer borrador. Asimismo, el agregado del subtítulo “Perfil de Carlos Fuentes” anticipaba el contenido de la información que seguiría y ordenaba mejor la exposición.

Sin embargo, justificar la inclusión de la información dada en el apartado mediante el mero agregado de “y sus condiciones de producción” en el título la tornaba débil y exigía excesiva colaboración por parte del

lector del proyecto. Asimismo, el apartado seguía sin precisar cuáles eran las notas de opinión firmadas por Carlos Fuentes en el diario *Reforma* que serían analizadas en la tesis, es decir que el valor macroestructural del lexema “corpus” mantenido en el título del apartado provocaba cierta incoherencia respecto de la ausencia en la información posterior de precisiones sobre cuáles eran los enunciados que serían analizados.

A partir de los comentarios de su tutor, el maestrando reformuló del siguiente modo el apartado, priorizando la operación de expansión:

3.

—Mantuvo el título, “El corpus y sus condiciones de producción”

—A continuación incluyó el subtítulo “Notas de opinión a analizar”, luego del cual expuso con claridad el corpus de su investigación (los títulos de las notas de opinión firmadas por Carlos Fuentes y la fecha de su publicación en el diario *Reforma*).

Seguidamente agregó el siguiente fragmento textual:

Puesto que la noción de discurso da cuenta de la actividad de sujetos inscriptos en contextos determinados, a continuación haré una breve reseña biográfica de Carlos Fuentes y me referiré a los siete principios básicos de la política exterior mexicana, con los cuales su discurso entabla una relación interdiscursiva. Asimismo, describiré el contexto de producción de sus discursos —signados por la actitud de los EE.UU. después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 y la invasión a Irak—, y publicados en un diario específico, *Reforma*, en un género discursivo particular, la nota de opinión.

El agregado de este fragmento contribuía a la justificación de la información incluida luego, al mismo tiempo que la anticipaba y la resumía, lo que contribuía a la coherencia textual del apartado.

Los subtítulos que seguían eran los siguientes:

- Perfil de Carlos Fuentes
- Los siete principios básicos de la política exterior de México
- Del 11 de septiembre de 2001 a la invasión a Irak
- El diario Reforma
- El texto periodístico

Si comparamos con el borrador anterior, observamos que se mantienen los subtítulos “Perfil de Carlos Fuentes” y “El texto periodístico”, que se anexan dos, “Los siete principios básicos de la política exterior de México” y “El diario Reforma” y que fue reformulado “La guerra de Irak” por “Del 11 de septiembre de 2001 a la invasión a Irak”.

La amplificación mediante el agregado de los subtítulos nuevos da cuenta de que el maestrando progresó en la comprensión de la noción

de condiciones de producción, pues, por un lado, ha logrado considerar los siete principios de la política exterior mexicana⁽¹²⁾ como parte de las condiciones de producción del discurso de Fuentes contra Bush —en cuanto materiales con los cuales el discurso de éste entabla una relación interdiscursiva— y, por otra parte, ha advertido que el medio —el diario mexicano *Reforma*— en el que se ha publicado ese discurso también forma parte de ellas. Por último, la reformulación operada en el subtítulo “La guerra de Irak”, que lleva a sustituir “guerra” por “invasión”, manifiesta un mayor control por parte del maestrando de las connotaciones ideológicas que entraña el empleo de ciertos lexemas, pues interpretar el conflicto armado de Irak como una guerra mitiga el juicio condenatorio que conlleva considerarlo como una invasión.

Conclusiones

El análisis de un caso de sucesivas reformulaciones de un proyecto de tesis de posgrado confirma que la escritura constituye una herramienta semiótica central en el proceso de aprendizaje de una disciplina, en este caso, el Análisis del Discurso. En efecto, las dificultades de escritura identificadas en el primer borrador del proyecto fueron superadas gracias a reformulaciones que posibilitaron al maestrando avanzar en su proceso de aprendizaje de ese campo disciplinario.

En los fragmentos aquí analizados, las dificultades se manifestaron a nivel textual especialmente en la cohesión y en la coherencia local y global. Respecto de la cohesión, se expresaron en la ausencia de conectores o en su empleo anómalo, la referencia anafórica de los relativos y en la escasa reiteración léxica o en su oscilación ambigua. En cuanto a la coherencia local, se vincularon con el establecimiento de relaciones semánticas entre las oraciones y la progresión temática; en cuanto a la coherencia global, se relacionó con la titulación y su valor macroestructural.

Las sucesivas reescrituras del proyecto de tesis de posgrado llevaron a la progresiva apropiación de un saber disciplinario e incidieron por ello en la reconfiguración de la posición de subjetividad del maestrando de mero consumidor de conocimientos ajenos a productor de conocimientos. Esto incidió en el pasaje de la simple copia de la bibliografía a la selección y reformulación justificada de sus aspectos pertinentes en función de los objetivos de la investigación y la naturaleza genérica del

(12) Se trata de la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de las controversias, la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, la igualdad jurídica de los Estados, la cooperación internacional para el desarrollo y la lucha por la paz y la seguridad internacionales.

corpus. Las reformulaciones permitieron, asimismo, no solo elevar la calidad de la escritura del proyecto sino también construir una representación más nítida de ciertos aspectos de la tesis.

El maestrando no estuvo solo en su trabajo, pues el tutor desempeñó un papel central de guía y estímulo en las reformulaciones del proyecto de tesis. Pero su principal función fue la de constituirse en un interlocutor que permitió al maestrando interiorizar la figura de un lector crítico, que lo llevó a releer con distancia su propia producción y a ubicarse él mismo en el lugar de aquel lector. El maestrando avanzó, en suma, en la conciencia metacognitiva de la situación de enunciación de escritura de un proyecto de tesis enmarcado en el Análisis del Discurso, de su lugar en ella y del que ocupa el otro.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, M. 1994. *Tipos de escrito II: Exposición y argumentación*, Madrid, Arco/ Libros.
- Arnoux, E. et al. 2005. La intervención pedagógica en el proceso de escritura de tesis de posgrado, *Revista de la Maestría en Salud Pública*, Vol. 2, N° 3 (publicación electrónica).
- Arnoux, E. 2006. Incidencia de la lectura de pares y expertos en la reescritura de tramos del trabajo de tesis, *RLA*, Vol. 44 (1).
- Carlino, P. 2003a. "La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil", comunicación libre en el II Congreso Internacional de la Cátedra UNESCO de Lectura y Escritura, Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 5 al 9 de mayo de 2003.
- _____. 2003b. ¿Por qué no se completan la tesis en los posgrados? Obstáculos percibidos por maestrandos y *magistri* exitosos, *Actas de las X Jornadas de Investigación en Psicología*, Facultad de Psicología, UBA, agosto de 2003.
- _____. 2005. *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, FCE.
- Calsamiglia Blancafort, H. y A. Tusón Valls. 2001. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.
- Di Stefano, M. 2003. "Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado", comunicación libre en el II Congreso Internacional de la Cátedra UNESCO de Lectura y Escritura, Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 5 al 9 de mayo de 2003.
- Ducrot, O. 1985. *El decir y lo dicho*, Buenos Aires, Hachette.
- Fuchs, C. 1994. *Paraphrase et énonciation*, París, Ophrys.
- Van Dijk, T. 1980. *Estructuras y funciones del discurso*, México, Siglo XXI.
- _____. 1983. *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós.